

Revista Acrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Córdoba, Argentina | N° 1 – ABR 2019



La Estética del CAOS



Los OJOS y las IDEAS
platónicas



El Arte y la Armonía:
destellos de ETERNIDAD



Este primer número de la revista digital RevistAcrópolis propone ser el comienzo de un viaje a emprender junto con los lectores desde Córdoba, Argentina hacia el maravilloso mundo de la filosofía.

Nueva Acrópolis Córdoba ya desde hace unos años brinda un espacio donde podemos encontrar a los sabios de las culturas milenarias de oriente y occidente y bajo sus miradas y consejos encontrarnos a nosotros mismos. Un espacio que se transforma en una escuela de *filosofía a la manera clásica*; a la manera de los clásicos de todo tiempo y lugar; una manera práctica de vivir la filosofía.

Nuestra búsqueda se orienta hacia los valores atemporales que unifican más allá de las diferencias circunstanciales y fomentan la cultura y la educación. Esos valores que inspiran y encuentran su sentido en el voluntariado, es decir, en la práctica del trabajo desinteresado y en la búsqueda del bien común

Estos son los mástiles de nuestro barco: filosofía, cultura y voluntariado; un barco que navega en las aguas perennes del ser, *"con la alegría de un niño y la voluntad de un sabio"*, a veces contra corriente y otras con el viento sereno de Eolo. Con la certeza, sin embargo, de los buscadores de la verdad que, aunque no la poseen, la siguen buscando para mejorar el mundo y mejorarse a sí mismos.

Los invitamos a esta navegación con artículos, reflexiones y pensamientos que compartimos en esta revista realizada por los miembros voluntarios de Nueva Acrópolis Córdoba.

María Kokolaki, directora de Nueva Acrópolis Córdoba

ÍNDICE

01 Editorial

02 La Estética del CAOS

05 Fitosofía: El Camino

06 Los OJOS y las IDEAS
platónicas

09 Etimología: Entusiasmo

10 El Arte y la Armonía:
destellos de ETERNIDAD

15 Poesía: Ítaca

17 ¿Qué hicimos en
febrero y marzo?

ΕΡΓΙΟ Λ ΜΑΡΤΟΥ
ΤΑ ΞΩΤΕΡΗ ΜΕΣΙΜΟΣ ΕΝ
ΤΟ ΚΟΣΜΩ ΜΕΝΑ

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti,
Manuel Juárez

Revisión: Soledad Lavisce



NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado



La ESTÉTICA del CAOS

“Intuyo que nuestro convulso siglo, además de la revolución tecnológica, quizás aporte algo más importante: la señalización del comienzo de un nuevo nivel de la evolución biológica humana, al término del cual el matemático marchará unido al poeta”

(Nicholas Tabakis)

Según la concepción platónica, la Naturaleza es la expresión corporal y viva del mundo arquetípico e ideal. Esta línea de pensamiento ha venido influyendo de manera muy importante en toda la historia de la filosofía de la estética hasta nuestros días.

El hombre ha observado siempre la Naturaleza, las estrellas, los cristales, el cosmos en general con una profunda admiración, dando por supuesto que se comportan y rigen por leyes armónicas preestablecidas. Se supone que los planetas se mueven en sus órbitas sin sufrir la menor variación desde épocas inmemoriales. El sistema solar se ve como un enorme reloj que no se desajusta nunca. Las combinaciones químicas, moleculares y atómicas

están sujetas a leyes inalterables y a efectos controlables y predecibles. La Naturaleza entera es como una máquina bien rodada y engrasada que funciona automáticamente por sí sola, a disposición y bajo posibilidad de control del hombre. Esta concepción mecanicista y materialista del mundo, enraizada en la sociedad moderna occidental y laica y aun en la mentalidad científica hasta hace muy poco, ha convertido a la estética y al arte de los últimos tiempos en un formalismo automatizado desprovisto de alma y vida, de imaginación intuitiva, sin conflicto vital, sin dejar margen a lo inesperado, a lo desconocido, y a lo sorprendente.

La irrupción del racionalismo cartesiano en la civilización occidental, el triunfo del mecanicismo y el orden newtonianos condujeron a un profundo cambio en la mentalidad moderna, cuya consecuencia en el arte fue una limitación a estrechos moldes estéticos, sometidos a formulaciones mecanicistas y tecnológicas.

Las concepciones contemporáneas estéticas en la Escuela de Bauhaus en la Alemania de la preguerra son un ejemplo de esta mentalidad formalista, mecanicista, superordenada y racionalista, pero sin dinámica ni vida interna. La arquitectura de Bauhaus – que posteriormente ejerció también gran influencia en las demás artes plásticas– se mueve en un espacio estético euclidiano, lo mismo que la pintura moderna de Joseph Albert, como caso extremo representativo, con sus múltiples cuadrados de colores, lineales, geométricos, regulares y monótonos. Suponen una geometría estética de orden estático. En la misma línea se moverán Mondrian, Paul Klee o Kandinsky, dentro de corrientes artísticas y estéticas como el cubismo, el abstraccionismo, el estructuralismo, etc.

LA BELLEZA DEL DESORDEN

Hoy, en plena época de la postmodernidad, los arquitectos no se interesan por construir enormes rascacielos como el edificio Seagram de Nueva York, que durante las décadas de los años 50 al 70 fue tan alabado e imitado. Hoy esa mentalidad estética está cambiando. La causa quizás sea muy clara: los esquemas simples geométricos son deshumanizados, incluso antinaturales, pues la Naturaleza es en gran medida caótica. Los esquemas simples no responden a la manera con que la percepción humana concibe el cosmos ni tampoco a la manera con que la Naturaleza misma se organiza generalmente.

Al respecto, son reveladoras las palabras del físico alemán Gert Eilenberger, especialista en ciencias no lineales y en superconductividad: ¿por qué la silueta de un árbol desnudo que se dobla en la tormenta, sobre el fondo de un atardecer invernal, se considera hermosa, mientras que la correspondiente silueta de un edificio universitario, con sus múltiples objetivos y finalidades, no se considera hermosa a pesar de todos los intentos del arquitecto? La respuesta, aunque hipotética, se determina por los nuevos conocimientos sobre los sistemas dinámicos. Nuestro sentido de la belleza –y nuestra estética, por tanto– nos lo inspira la coexistencia armónica del orden y del «desorden», tal como existe en los objetos físicos, en las nubes, en los árboles, en las montañas y en los cristales de nieve, las formas físicas, donde coexisten de modo inmanente combinaciones concretas de orden y desorden.

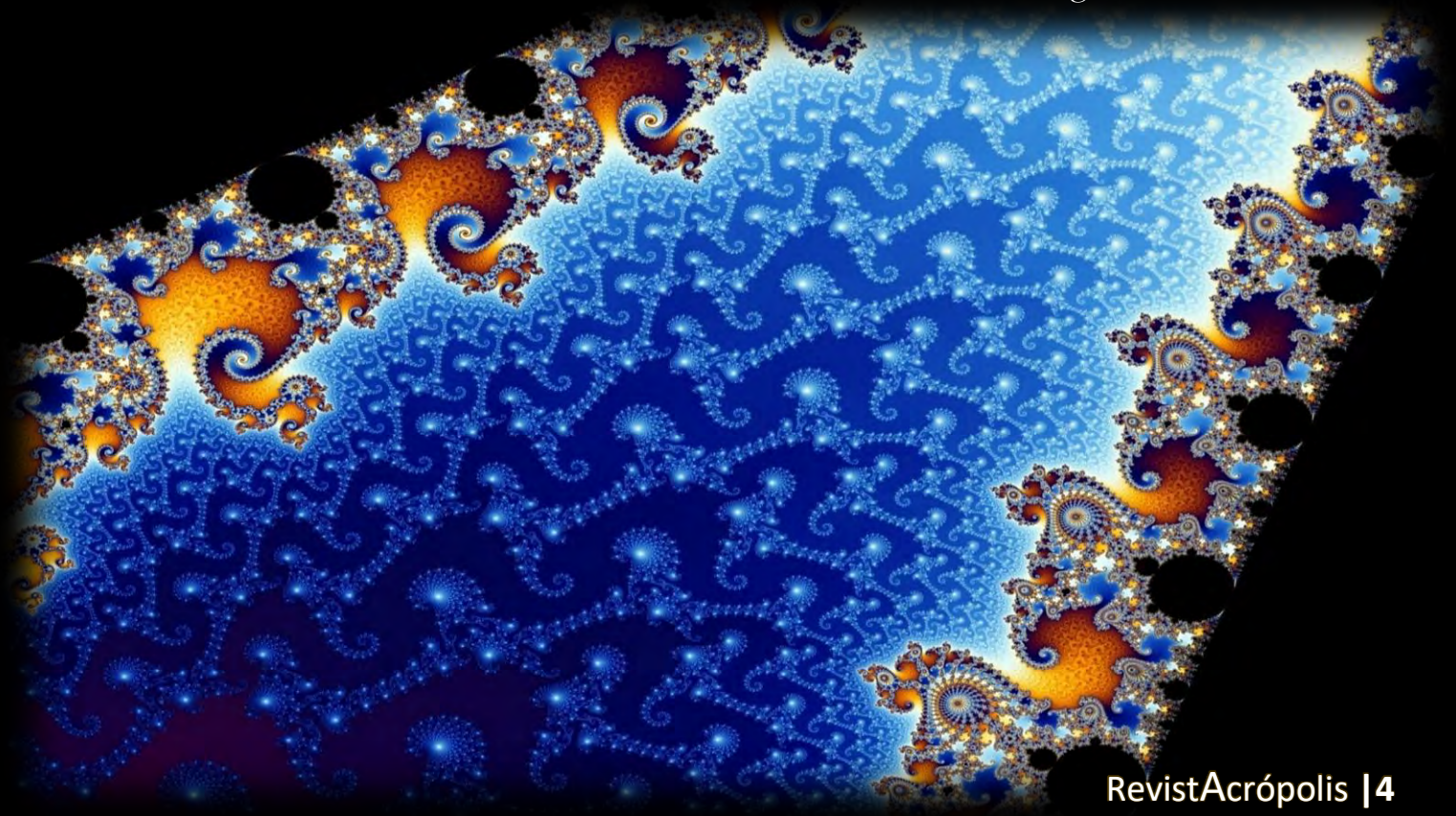
UNA NUEVA CIENCIA Y UNA NUEVA ESTÉTICA

Los replanteamientos de la problemática del caos en las ciencias físicas de las dos últimas décadas han hecho reconocer la existencia de dicho caos, incluso en sistemas que eran considerados ordenados y estables, o sea, predecibles y controlables. Tal es el caso del sistema solar, en el cual se han descubierto anomalías y desequilibrios que solo pueden ser explicados como efectos de la existencia del caos en el sistema. Las investigaciones, sobre todo en la década de los años 80, nos informan de que en realidad ninguna órbita planetaria puede ser considerada predeterminable y sujeta a un orden estricto.

Así, una nueva rama científica ha nacido en la década de los 90: la física del caos, especializada en los sistemas dinámicos de la Naturaleza que obedecen a ecuaciones de tipo no lineal, o sea, aquellas en las que el resultado obtenido no es una función lineal de los factores que se incluyen en la ecuación, sino que incluye nuevos factores de desorden, lo imprevisible, y la aparición, consecuentemente, de caos.

Sin embargo, el caos puede ser descrito, determinado y formalizado con la ayuda de una nueva geometría, la llamada fractal, que ha hecho su aparición en esta última década. Esta nueva geometría, que permite poner orden en el caos, encontrar causas a lo casual y determinar lo indeterminable, puede ser considerada una verdadera geometría de la Naturaleza, que contiene las leyes y principios de una nueva estética natural.~

Giorgios Alvarado Planas



Imágenes que nos hacen reflexionar...



EL CAMINO

Todas las enseñanzas del antiguo oriente así como los métodos filosóficos nacidos en occidente, describen el camino: Tao, Dharma, Destino. Es el camino de la catarsis que dirige al héroe trágico al cumplimiento de su destino y a la expiación. El héroe asciende su camino, a veces solo, a veces acompañado por otros héroes. Lo cierto es que cada uno tendrá que trascender sus propias vivencias y llegar a su propia catarsis.

Los *OJOS* y las *IDEAS*

PLATÓNICAS

“¡Ten los ojos abiertos!”, le dijo y se alejó. Acompañó esta frase con una mirada de alerta y un gesto corto cuya intensidad transmitía más preocupación que sus palabras...

Me hizo pensar en los ojos. Esos órganos tan especiales de nuestro organismo, sensibles con décadas de músculos atentos. Y la vista... aquella capacidad tan valorada por los griegos antiguos. Tanto que eligieron representar la sabiduría con una lechuza, esa lechuza que acompaña la diosa de la inteligencia y sabiduría, Atenea. Y luego en mis pensamientos apareció Platón... desde que una vez leí que los eruditos lo nombraban “divino”, lo he

confirmado varias veces que así lo fue: “divino” Platón.

Una de las cosas que se admiten es que Platón es el pensador y creador -un verdadero poeta- de muchas palabras que como tales están transmitiendo conceptos que aún hoy las usamos sin traducción sino solamente transliterándolas desde el griego clásico. El concepto-palabra más destacado, introducido por Platón, es el término: idea. Literalmente significa: lo visto. Con esta palabra, Platón nos indica varios conceptos filosóficos propios de la cultura y filosofía griega. Las ideas son algo que se puede ver y se ha visto. Son formas, imágenes.

¿Qué ojos pueden ver las ideas?

Los ojos del alma, una especie de foco de conciencia diferente. El ser humano puede elegir mirar hacia las cosas que lo esclavizan o contemplar -otro verbo relacionado con la vista- el Bien y así liberarse, plantea Platón en la alegoría de la caverna. Así como lo explica el filósofo griego: “La educación consistirá en el arte de hacer girar a este órgano sobre sí mismo, pero no introduciendo en él la capacidad de ver, porque ya la posee; sino de procurar que se oriente y se dirija hacia la dirección correcta.” (La República, libro VII 518d)



Platón señalando el mundo de las ideas. Fragmento de la pintura “La Escuela de Atenas” de Rafael (1510).

Paul Friedländer, filólogo alemán especializado en la literatura clásica, afirma en su libro Platón. Verdad del ser y realidad de vida:

“El alma, pensada según el modelo del cuerpo tiene ojos como él para ver, sólo que esos ojos están enfocados hacia las formas eternas.” (Pág. 31, Editorial Tecnos, Madrid 1989)

“El ser humano puede elegir mirar hacia las cosas que lo esclavizan o contemplar -otro verbo relacionado con la vista- el Bien y así liberarse, plantea Platón en la alegoría de la caverna.”

Son los ojos del alma los que pueden ver las ideas o mejor dicho pueden recordar las ideas. Desde ahí la educación platónica se plantea como un diálogo de uno consigo mismo con el objetivo de recordar. La dialéctica es el método socrático de la reminiscencia. Las obras del filósofo griego, los diálogos platónicos, son un ejemplo vivo de esa dialéctica donde el rol de Sócrates es indispensable como conductor del diálogo.

Ahora volvemos al mundo de las ideas... Si son lo visto, entonces no son tan abstractas como solemos pensar. Para nosotros hoy las ideas significan algo nebuloso, indefinido y teórico. Pero para el “divino” Platón significan imágenes, formas, representaciones. Diríamos impresiones-huellas de un



*Imagen de
Atenea, diosa de
la guerra, la
sabiduría y la
justicia.
Estatua ubicada
en la fachada del
parlamento de
Viena*

modelo. Es un arquetipo, un modelo principal. La idea o arquetipo del Bien, por ejemplo, podríamos pensarla no como la suma de las pequeñas acciones buenas de diferente índole que distintos seres realizan, piensan o desean, sino la causa metafísica que produjo en el ser humano la voluntad de realizarlas, imaginarlas o desearlas.

¿Será por eso que los ojos son tan importantes y la vista, la capacidad de ver, la *areté* anhelada por los griegos antiguos? La filosofía es el diálogo de uno consigo mismo y con la naturaleza. Ese enigmático: “Conócete a ti mismo” en la búsqueda del Bien. No es un diálogo ruidoso y molesto que fantasea y confunde.

Sino es un verdadero dia-logo (a través del logos) conducido por aquel

daimon de Sócrates, la voz interior que cada ser humano puede escuchar, esa voz del silencio de los orientales...

¿Será Ulises el modelo mítico del ser humano que puede ver, él que dejó ciego al cíclope Polifemo? El héroe con los dos ojos, el protegido de la diosa Atenea, vence al monstruo de un ojo dejándolo ciego. Su arte de vencer se basa en su inteligencia que le otorga la habilidad de salvarse del cíclope, pensaríamos hoy. Quizás también su arte de vencer es un diálogo que aprende a realizar mientras se enfrenta con las pruebas que el furioso Poseidón, padre de Polifemo, le impone en su viaje de regreso, impidiéndole el regreso a su patria y la posibilidad de volver a ver su esposa-alma Penélope...

María Kokolaki

En tu sias mo



“Júpiter y Semele”, pintura del año 1637 de Peter Paul Rubens

Una palabra tan hermosa como la palabra entusiasmo lleva el significado de un estado maravilloso que todo ser humano ha experimentado alguna vez en su vida. Indagaremos su etimología.

Es una palabra de género masculino. La definiríamos como una transliteración del griego clásico: *ενθουσιασμός*. Es una palabra compuesta por tres partes: la preposición *εν* (dentro), la palabra *θεός* (dios) y la palabra *ουσία* (esencia). Simplemente significa: estar dentro de la esencia de dios o tener adentro la esencia de dios. Una especie de epifanía.

Según la mitología griega, Sémele, la madre del entusiasmo, era mortal cuando se quedó embarazada de Dionisos por el dios Zeus. Ella pidió al padre de los dioses que se le presente con todo su esplendor. Zeus no pudo convencerla que lo que estaba pidiendo podría ser desastroso para ella; por su naturaleza mortal no podría soportar la magnificencia del poderoso dios... Cuando Zeus apareció con toda su magnitud frente a Sémele los rayos y el fuego terminó por incendiarla. El dios salvó al niño y lo cosió a su muslo donde terminó su gestación y después de unos meses nació. Por eso Dionisos, el hijo del entusiasmo, se nombraba por los antiguos griegos: el dos-veces-nacido.

¿No es el entusiasmo un estado flamígero de la conciencia donde se entretejen los sentimientos de anhelo, voluntad y aventura frente a algo que nos maravilla y nos transforma en inmortales?



*Representación de
la diosa Concordia
Schlossplatz,
Stuttgart,
Alemania*

El ARTE y la ARMONÍA: *Destellos de ETERNIDAD*

Para los griegos, Harmonía era una diosa, la diosa de la armonía y la concordia. Harmonía era hija de Afrodita y de Ares. La primera, deidad del amor, de la belleza, representaba una constante inspiración para los seres humanos; Ares, dios de la guerra, era quien llevaba a cabo la palabra de Hera, aquel que representaba la fuerza que destruye lo que no corresponde que sea, todo lo que no cumple con las leyes.

La armonía, así como la divinidad que la representa, surge del encuentro, de la unión de dos fuerzas iguales y opuestas –guerra y amor, destrucción e inspiración- que lograban equilibrarse, no de una manera estática, quieta, sino como las serpientes que se elevan en el caduceo -símbolo de la armonía-, al encontrar un eje, algo que les de altura, alcanzan un equilibrio que las eleva.

Detalle de la representación de Concordia



En las culturas clásicas, en el intento de conocer las leyes de la naturaleza y poder colaborar con ellas, la búsqueda de la armonía, con distintos nombres según el tiempo y el lugar en el que habitaron, era una forma de vida. Era la lucha constante para desarrollar la capacidad de ser prudentes, de descubrir el justo medio en todos los planos y cada uno así, cumplir con su destino, contribuyendo a que la humanidad toda también lo hiciera. Así podemos ver, por ejemplo, la idea hindú de Dharma o destino, del desarrollo de las virtudes como camino hacia la felicidad en Aristóteles y el Noble Óctuple Sendero para alcanzar la recta acción, que transmitiera Buda.



*Moneda romana con imagen de la diosa Concordia, par romana de Harmonía, con el **caduceo** en la mano.*

Las culturas al buscar trascender el tiempo, al dejar obras se convierten en civilizaciones. Éstas se desarrollaban por lo general intentando ser fieles reflejos de lo arquetípico, de lo ideal. Los arquetipos según contaba Platón, eran cuatro: lo bueno, lo justo, lo verdadero y lo bello. Cuando estos arquetipos se plasman en el estado, dan vida a la religión, a la política, a la ciencia y al arte respectivamente.

Los arquetipos, son las raíces en el mundo de las ideas de todo lo que existe. Lo lindo y lo feo, lo bueno y lo malo, todas las posibles dualidades de este mundo, tenían su origen referido a los arquetipos. Por su naturaleza ideal, estos “modelos primordiales” (en griego, arquetipo se forma de las palabras *arché* que significa elemento fundamental, origen, principio y *tipos* que puede traducirse como modelo, molde, prototipo) son trascendentales, eternos e inmutables.

Según estas concepciones profundas, el arte era el medio por el cual se lograba representar lo bello, la belleza trascendental que se esconde en el mundo sensible y que es su causa; así se lograba dar vida a lo atemporal.

Al ser las obras de arte reflejo de lo arquetípico, despiertan en el alma humana el instinto de eternidad y ésta se ve conmovida; las obras de arte tenían -y tienen- la mágica capacidad de elevar el alma de los seres humanos, de movilizar los sentimientos más sutiles; esta elevación despierta sensaciones que nos hacen perder la noción del tiempo, que nos unifican como humanidad. Este movimiento ascendente del alma hacia la Venus Urania, como enseñaba Plotino, producto de un equilibrio dinámico, es posible cuando el arte es canal de la armonía y ésta puede expresarse.

Utilizar y moldear el sonido, las imágenes, de manera armónica transformando el mundo, era ser artista. El artista era aquel que, a través de la poesía, el canto, la música, la danza, la pintura, la escultura y todas las expresiones artísticas en general, que en Grecia antiguamente eran regidas por las nueve musas, lograba plasmar lo Bello, la belleza arquetípica e ideal, conmoviéndose al hacerlo y logrando conmover a todos aquellos que apreciaran su obra.



Cupido llevando a **Pysché**, el alma. Fragmento de la pintura “El nacimiento de Venus” de Sandro Boticelli. Museo Uffizzi, Florencia, Italia.

Representación
de Homero,
poeta de “La
Iliada” y “La
Odisea”, raíces
de la cultura
occidental.



Los artistas en la antigua Grecia eran llamados poetas; en su idioma significa creador. Los poetas eran aquellos intermediarios entre las musas y los humanos, quienes por medio de la inspiración tomaban contacto con estas divinidades y con lo que ellas resguardaban -como hijas de la Mnemósine, la memoria- para expirar lo trascendental, para crear obras que fueran reflejo de lo eterno y colaborar con la creación de un mundo mejor.

Las obras de los poetas generaban transformaciones en la sociedad en general, cuando éstos aparecían las culturas se renovaban. Es posible ver, estudiando la historia, que nada que no hubiera tenido armonía, podría haber trascendido el tiempo; dicho en otras palabras:

*lo armónico vence el
tiempo.~*

Franco P. Soffietti

ÍTACA

*Cuando emprendas tu viaje a Ítaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.*

*Pide que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues - ¡con qué placer y alegría! -
a puertos nunca vistos antes.*

*Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral, ámbar y ébano
y toda suerte de perfumes sensuales,
cuantos más abundantes perfumes sensuales
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.*

*Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.*





Ten siempre a Ítaca en tu mente.

Llegar allí es tu destino.

Mas no apresures nunca el viaje.

Mejor que dure muchos años

y atracar, viejo ya, en la isla,

enriquecido de cuanto ganaste en el camino

sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te brindó tan hermoso viaje.

Sin ella no habrías emprendido el camino.

Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.

Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,

entenderás ya qué significan las Ítacas.

KAVAFIS

¿Qué hicimos en febrero y marzo?



Cine Noche: Agora

FILOSOFÍA que libera

Charla: filosofía en India



Curso anual: griego moderno

CULTURA que transforma

Seminario intensivo: mitología universal



Taller: compostaje domiciliario

VOLUNTARIADO que une

Bosques Urbanos: recolección de semillas

¡"Egresados" del curso de FILOSOFÍA COMPARADA!





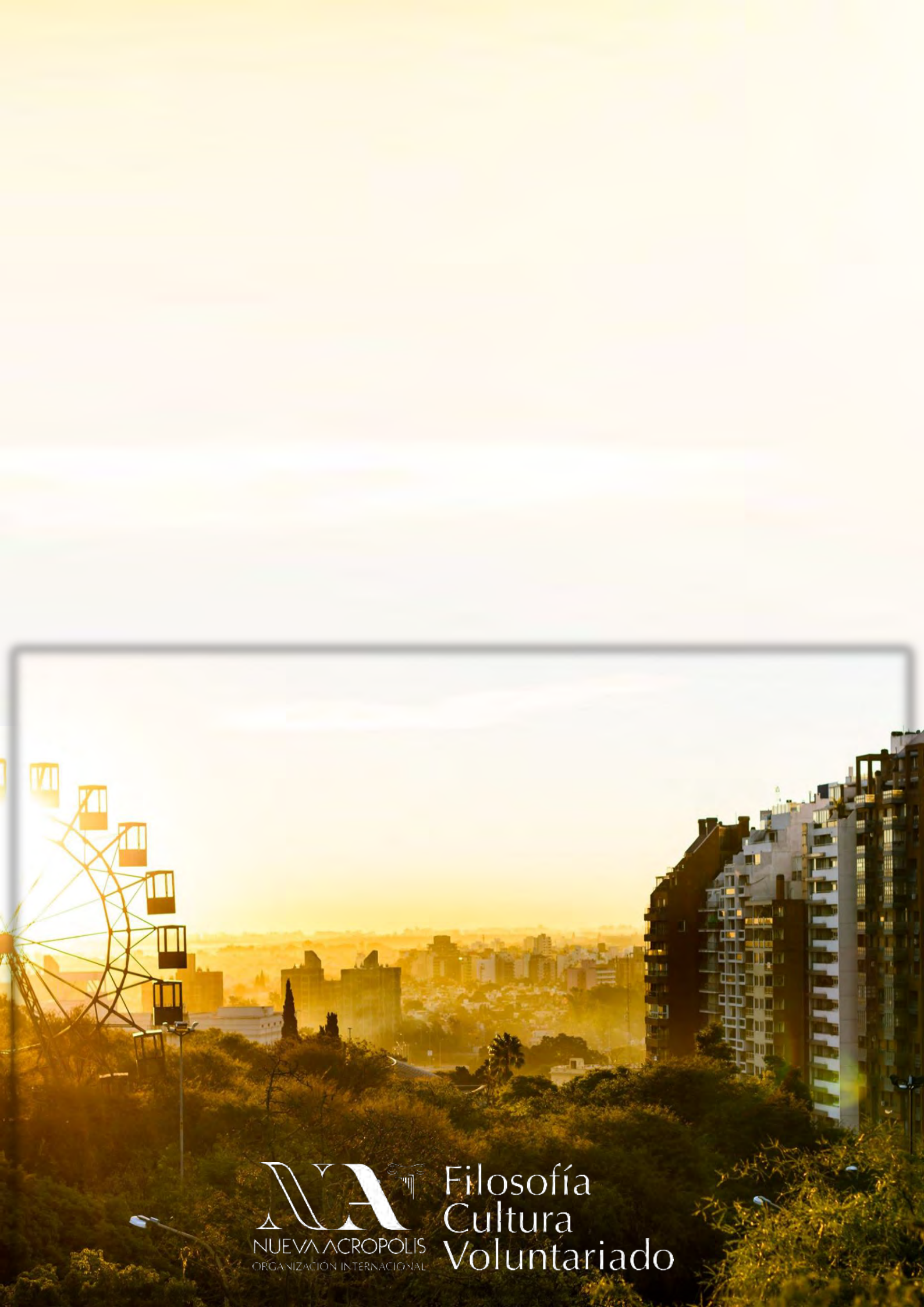
¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Para más detalles podés visitarnos en:

www.nueva-acropolis.org.ar

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por el medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que lo disfruten!



Filosofía
Cultura
Voluntariado